



Apostillas a un Tratado sobre el Arca Bíblica

Iñaki Galarraga Aldanondo

Profesor Titular de la Universidad del País Vasco EHU /

aqpgaali@sa.ehu.es

Introducción

La voluntad de profundizar en cuestiones de análisis iconográfico y textual aplicado a la arquitectura, como continuación de una metodología desarrollada en algunos trabajos míos anteriores¹ y en especial en los argumentos de una Tesis Doctoral, constituye el fundamento de estas breves apostillas al estudio de un prototipo arquitectónico especialmente significativo y enigmático: me refiero al Arca que, según explica la Biblia, Dios mandara hacer a Noé.

Artefacto grandioso, construido para guarecerse del Diluvio destructor y para su propia salvación familiar. Prototipo de arquitectura edilicia y/o naval, sobre el que recaen las significaciones de albergue sobre las aguas y refugio del único hombre justo, junto a su familia, para eludir el castigo general. En consecuencia, para hacer posible la continuidad de la estirpe humana una vez asentado sobre la tierra seca tras ser ésta duramente depurada de sus seres vivientes, como castigo por la corrupción lujuriosa y la violencia.

La lectura de Génesis 6.14, 6.15 y 6.16 nos remite a la descripción de un artefacto bastante preciso. Por ello la profundización del texto bíblico constituirá un punto de partida ineludible para este estudio. Análogamente los capítulos de Génesis 7.16, 8.6 y 8.13 proporcionan algunos datos complementarios de singular interés en la aproximación hacia algunos de los elementos arquitectónicos constitutivos del arca.

Por otro lado, la abundante proliferación de imágenes contenidas en manuscritos miniados, principalmente Biblias, y otras crónicas tanto generales como específicas de la antigüedad, nos ensanchan el campo dentro del cual resulta posible el descubrir los aspectos figurativos del arca y desarrollar algunos criterios, al tiempo de sugerir “certezas” sobre conceptos de la arquitectura. Conceptos, además, que podemos entender como aquellos que, con alguna persistencia, pueden ser entendidos como próximos, acordes e incluso totalmente inmersos en el espíritu de los tiempos actuales (zeitgeist).

Como contrapunto y ampliación necesaria de este marco concreto –estudio pormenorizado del texto bíblico y análisis iconográfico de la figura miniada– también nos adentraremos, aunque de una manera breve, en los dos grandes campos textuales que jalonan, los análisis del texto bíblico complementándolo y prolongándolo. Es decir tanto la exégesis y los comentarios cristianos antiguos hechos por los Padres de la Iglesia (Orígenes, Beato, San Agustín etc.), así como la abundante serie de los contenidos de las tablillas y otros soportes que transmiten algunas tradiciones antiguas paralelas a la bíblica, tal como son la cultura babilónica, asiria y algunas otras tradiciones más. El tema de recurrencia será en todo momento el arca de Noé y el

¹ *La Vasconia de las ciudades: Ensayo arquitectónico e iconográfico*. Ed. Bidebitarte año 1996. *Poderosas imágenes en arquitectura*, Tesis doctoral año 2001 Inédita. *Ideas de arquitectura en la miniatura antigua* / Ephialte 4 / Vitoria Gasteiz.

marco de análisis el que se desarrolla en el interior de lo que podemos llamar como conceptos de arquitectura.

Transcripción Textual²

Trascripción, de los párrafos con referencias claramente arquitectónicas en sus versiones del texto **hebreo**, **griego (LXX)** o **Septuaginta**, **Latino** o **Vulgata**, **Alemán**, **Italiano** y **Francés**

Hebräisch (punktierter Text analog in lateinische Schrift transkribiert),
Griechisch (**LXX = Septuaginta**, gleichfalls in lateinischer Umschrift),
Lateinisch (**Vulgata**),
Deutsch (ungeglättet, Wort für Wort, Übersetzung des hebräischen Textes)
Italiano Conferenza Episcopale Italiana (CEI)
Français: La Bible de Jérusalem

Genesis 6 - según la tradición Elohista

14. °ashēh l^e-kâ tebat °azej- gopär qinnijm ta°ashäh 'ät-hat-tebâh
poiēson oun seautōⁱ kibōton ek xylōn tetragōnon nossias poiēseis tēn kibōton
fac tibi arcam de lignis laevigatis mansiunculas in arca facies
Bilde dir einen Kasten vom Holz der Zypresse; zu Nestern bilde den Kasten,
Fatti un' arca di legno di cipresso; dividerai l'arca in scompartimenti e la
Fais-toi une arche en bois résineux, tu la feras en roseaux

15 w^e-kâpar^ettâ 'otâhh mib-bajit w^u-mi-ch^wuz bak-kopär.
kai asphaltōseis autēn esōthen kai exōthen tēⁱ asphaltōⁱ.
et bitumine linies intrinsecus et extrinsecus.
und bedecke ihn vom Innenraum her und von außen her mit Pech.
spalmerai di bitume dentro e fuori.
et tu l'enduiras de bitume en dedans et en dehors

h^amischschijm 'ammâh räch^ebbâhh w^u-sch^eloschijm 'ammâh qowmâtâhh
kai pentēkonta pēcheōn to platos kai triakonta mēcheōn to hypsos autēs.
quinquaginta cubitorum latitudo et triginta cubitorum altitudo illius.
fünfzig Ellen seine Breite, und dreißig Ellen seine Höhe.
Cinquanta di larghezza e trenta di altezza.
cinquante coudées pour sa largeur, trente coudées pour sa hauteur.

16. zohar ta°ashäh lat-tebâh w^e-'äl-'ammâh t^ekalännâh mi-l^e-ma°elâh
episynagōn poiēseis tēn kibōton kai eis pēchun synteleseis autēn anōthen
fenestram in arca facies et in cubito consummabis summitatem eius

² La versión de los textos hebreo, griego y latino está tomada de Internet: <http://home.t-online.de/home/hanumans.index.htm>, a las que he añadido la versión italiana y francesa para su mejor comprensión.

Ein Lichtloch bilde dem Kasten, und bis an eine Elle vollende es, zur Decke hinaus,
 Farai nell'arca un tetto e a un cubito più sopra la terminerai;
 Tu feras à l'arche un toit et tu l'achèveras une coudée plus haut,
^wu- pätach hat-tebâh ^be-ziddâhh tâshijm
 kai tèn de thyran tês kibôtou poiêseis ek plagiôn
 ostium autem arcae pones ex latere
 und eine Öffnung des Kastens, in seine Seite setze sie;
 da un lato metterai la porta dell'arca.
 tu placeras l'entrée de l'arche sur le côté

tach^{ett}ijim sch^enijim ^wu-sch^elischijm ta^{oa}shâhâ.
 katagaia diôphora kai triôphora poiêseis autên.
 deorsum coenacula et tristega facies in ea.
 untere, zweite, dritte bilde ihm ein.
 La farai a piani: inferiore, medio e superiore.
 et tu feras un premier, un second et un troisième étages.

Genesis 7 - según la tradición Yahvista

16. waj- jîß^eggor JHWH ba-^{oa}dow.
 kai ekleisen kyrios ho theos exôthen autou tèn kibôtou.
 et inclusit eum dominus deforis.
 Und es schloß JHWH hinter ihm zu.
 Dio: il Signore chiuse la porta dietro di lui.
 Et Yahvé ferma la porte sur Noé.

Genesis 8 - según la tradición Elohista

6...

waj-jip^{ett}ach noach 'ät-challown hat-tebâh ^aschâr ^{oa}shâh
 êneô^xen Nôe tèn thyrida tês kibôtou hên epoiêsen
 aperiens Noe fenestram arcae quam fecerat
 und es öffnete Noach das Loch des Kastens, das er gebildet hatte
 Noè aprì la finestra che aveva fatta nell'arca ,
 Noé ouvrit la fenêtre qu'il avait faite à l'arche

13...

waj-jâßar noach 'ät-mik^eßeh hat-tebâh
 kai apekalypsen Nôe tèn stegên tês kibôtou hên epoiêsen
 et aperiens Noe tectum arcae
 und es öffnete Noach die Decke des Kastens
 Noè tolse la copertura dell'arca
 Noé enleva la couverture de l'arche

De los textos hebreo, pero sobre todo a partir del texto griego, versión de los Setenta rabinos del tiempo de Tolomeo Philadelpho en Alejandría, y aún con mayor

frecuencia del Vulgar latino debido a San Jerónimo, es donde hallan origen la mayor parte de los comentarios exegéticos así como las imágenes, tanto literarias como figurativas, que contribuyen a la descripción de este prototipo arquitectónico. Es decir la *Tebâh*, *Kibôton*, *Arcam*, *Kasten*, *Arche* o *Arca*, que *Elhôhim* mandara construir al patriarca Noé.

En la lectura de los párrafos anteriores aparece con claridad y sin lugar a dudas que el artefacto al que nos referimos era de un gran tamaño (150 m. de largo por 25 m. de ancho y 15 m. de alto) Gen. 6.15. Se mandó construir en madera. En una posterior aproximación sobre el tipo de madera discrepan en profundidad las varias versiones. Mientras el texto hebreo nos habla de *göfer*, cuyo sentido exacto nadie ha traducido con precisión. Para la Septuaginta se toma por madera escuadrada, en la Vulgata se toma por madera fina, cepillada y en otras versiones se toma por madera de ciprés o por extensión como una madera resinosa.

El siguiente tema arquitectónico en Gen. 6.14 se refiere a la distribución interior del artefacto. Aquí también la discrepancia es profunda y conceptual, pues mientras la mayoría de las versiones, coinciden en llamar compartimentos, nidos etc. a las subdivisiones internas, la Biblia de Jerusalén toma un término nuevo y extraño. Ajeno a la distribución arquitectónica del artefacto. Opta por el término “cañizo”, como precisión complementaria al de madera resinosa, no adentrándose, en consecuencia, en los aspectos distributivos. Evidentemente su opción no es arbitraria y gratuita, pues se apoya en que el propio nombre primero hebreo, el de *tebâh*, viene definido solamente en dos veces en el texto bíblico. Además de definir el Arca de Noé, este nombre de *tebâh*, sirve como nombre del cestillo de junco, o quizá papiro, que salvó a Moisés-niño sobre las aguas del Nilo Ex. 2.3 y 2.5. Por tanto aquí tenemos dos puntos de partida ciertamente diversos en la definición primera del Arca. Como cañizo o junco embetunado por el interior y por el exterior, tomando en este caso consecuentemente formas alabeadas, o como una caja de forma paralelepédica, o un barco, o una casa ... de maderas escuadradas, también calafateadas con asfalto, pero interiormente distribuida en varias células, celdas o nidos. Cada una de estas dos tradiciones, e incluso los matices diferenciadores en cada una de ellas, dará lugar a iconografías y figuraciones del arca claramente diferenciadas.

Si pasamos a los párrafos de Gen. 6.16, observamos coincidencia en el segundo de ellos, al tratar de la puerta y su situación lateral en el arca. Mientras que el primero de los párrafos vuelven a aparecer las diferencias al tratar indistintamente de un lucero, lucernario, ventana, cubierta etc., términos todos ellos no totalmente coincidentes. Y se añade la definición del culmen del arca a la altura de un codo. Sin precisar si este aserto viene directamente relacionado con el anterior, en el que se define un lucero y/o una cubierta, o no. Por tanto se contienen unos principios definitorios cuya combinatoria proporciona una amplio abanico de posibilidades figurativas en la representación del Arca, conforme muestra la variación de los temas tratados en la iconografía.

Análogamente el tercero de los párrafos si bien parece de una gran claridad al organizar el arca en tres pisos, no lo es tanto si se interpreta como la posibilidad de articulación entre un cuerpo simple, uno doble y otro cuerpo de edificio triple, como pudiera interpretarse en alguna de las versiones transcritas y de la que darán buena nota algunas de las exégesis o interpretaciones “patrísticas” posteriores.

El párrafo contenido en Gen. 7.16, apenas ofrece dudas, puede tomarse como un complemento a Gen. 6.16, en su segundo párrafo, es decir, en el referente a la puerta del arca. No obstante las varias versiones señalan con claridad los límites y variantes de las traducciones estudiadas.

Finalmente los dos párrafos de Gen. 8 analizados, añaden dificultad y complejidad al texto bíblico en sus varias versiones, ya que en ellos se vuelven a tratar los términos de “ventana”, y de “cubierta”, usados anteriormente, pero lo hacen

con palabras totalmente distintas a las utilizadas en Gen. 6.16, por tanto indicando contextos diferentes, difíciles de averiguar si son complementarios o contradictorios.

Es preciso señalar, que a los efectos de definir, aquello que bien pudiéramos llamar un "Tipo edificatorio" referido al artefacto que venimos analizando, siquiera de una manera mínima y esencial, no hay en el texto bíblico ni una sola referencia a escalera interior o exterior alguna, como elemento prioritario a la hora de poner en relación los distintos pisos. No hay referencias hacia el elemento arquitectónico que en cualquier organización vertical, sea ésta edilicia o naval, constituye una de sus características tipológicas esenciales.

Otras Tradiciones Antiguas ³

Al igual que Deucalión es la versión del Diluvio en la mitología griega, existen otras varias versiones, pues la descripción bíblica del Arca y las escenas del diluvio pertenecen a una tradición muy extendida en las civilizaciones antiguas, y deben mucho, entre otras, a la imaginería de leyendas babilonias. Por ello tienen los hechos del Diluvio, algunos paralelos de los que interesa destacar, únicamente, aquellos aspectos que guardan una relación más cercana con el arca bíblica y sus caracteres de arquitectura.

Estas leyendas se pueden clasificar en cinco grupos: el semítico que comprende el diluvio accadiano y el de Beroso, el griego, el persa, el indio y el americano.

Comenzando en orden inverso a su importancia, vale decir que la tradición americana es fecunda en sus paralelismos con el diluvio Bíblico. Así en Méjico "Coxcox también llamado Teocipactli, o Tespi, construyó para salvarse del Diluvio una barca de madera de ciprés, en la cual embarcóse él y su mujer y sus hijos, introduciendo además muchos animales y alimentos de boca".

La leyenda del diluvio en la India está plasmada en el Sataphata Brahmana donde se dice que "una mañana después de lavarse Manú se halló entre las manos un pez que le pidió protección para salvarse de un gran diluvio, por lo que le rogó que para salvarse junto con él le guardara en un vaso hasta que se hiciera grande, y entonces lo volviera al Océano". Accedió Manú las súplicas del pez y "construyó una fuerte embarcación y en ella se embarcó acompañado de los siete rishis, cuidando de salvar todas las simientes que han sido descritas por los antiguos brahmanes, una vez desencadenada la catástrofe, Manú ató el cable que pendía del barco en el cuerno del pez, y el barco caminaba velozmente por encima de las aguas".

La tradición persa se contiene en dos cantos del Yima: "los dioses celebraron una asamblea, en la cual Ahura Mazda resolvió que al invierno, sumamente frío sucediera un gran diluvio a causa del derretimiento de las nieves. Ordenóse a Yima que edificase una fortaleza cuadrada y que se encerrase en ella con los suyos y con animales de toda especie. Yima hizo lo que se ordenara y se salvó".

El diluvio griego, se contiene en la fábula de Deucalión y Pirra, y se puede seguir en detalle a propósito de la polémica entre Orígenes contra Celso. Ambos, Deucalión y Pirra se salvan en un arca o cofre (larnaka) de madera. El arca se posó después de nueve días en el monte Parnaso.

Mayor importancia tienen las descripciones del diluvio accadiano en sus dos versiones diferenciadas, la una se contiene en la realizada por Beroso, que cuenta

³ Ver *La Biblia y el legado del antiguo Oriente*. M. García Cordero pag. 44 y sigs. B.A.C. Madrid 1977. *Poema de Gilgamesh*_Traducción y notas de F. García Peinado. Ed Tecnos 1992. pag. 145 y sigs.

como el dios Cronos, anunciando a Xisutros, que el 15 del mes de Daisios, todos los hombres perecerían en un diluvio, por lo cual le ordenó, en sueños, que construyera un barco y en él se encerraran su familia y amigos. Construyó un barco de cinco estadios de largo por dos de ancho (675 m. por 270 m.)? Terminado el diluvio y amansadas las aguas, Xisutros salió del artefacto salvador, separando alguna de las piezas del barco que ya descansaba sobre la tierra, hay algunas interpretaciones mediante las cuales estas piezas separadas del barco eran simplemente unas tablas.

Será en la tablilla 11 del texto asirio de la famosa Epopeya de Gilgamesh donde se relata la versión diluvial más próxima al relato bíblico y en la que los aspectos de figuración arquitectónica se pueden analizar más intensamente en sus componentes básicos para la definición de un auténtico "prototipo arquitectónico". En la epopeya asirio-babilónica del II milenio a.C. el personaje salvado de las aguas, junto con su esposa, se llama Utnapishtim.

Recibida la orden del dios del océano Ea, construye un navío, que también se dividirá en compartimentos, los cuales se convierten en estancos por medio de la pez, merced a lo cual flota. El arca del relato asirio-babilónico tiene a diferencia de la bíblica, forma cúbica, y según el relato, con una sorprendente dimensión en altura: 120 codos, es decir unos 60 m. para cada uno de sus lados. Sus habitáculos (pisos en la vertical) son siete, formados por seis puentes o cubiertas, y los compartimentos de cada uno de los pisos nueve, es decir nueve subdivisiones de 20 x 20 m. y por tanto de 400 m².

Tomamos directamente de M. García Cordero el texto:

"Cañaverl escucha, pared oye.... Desmonta esta casa construye una nave... Determinas así las dimensiones del barco que has de construir, serán igual su anchura y altura; lo techarás como el apsu... Los pequeños llevaban brea, y los grandes el resto que se necesitaba. Al quinto día coloqué el maderamen: un acre era la extensión del suelo... Preparé los lados y los ajusté 60 m. era la altura de cada pared; le instalé seis puentes, distribuyéndolo así en siete partes. Y el plano de cada piso lo dividí en nueve compartimentos. Hice desagüaderos en él; procuré remos e hice acopio de suministros... Fue difícil (la botadura) pues hubieron de cambiar las planchas de arriba y las de abajo (hasta que) entraron en el agua dos terceras partes... Subí al barco y cerré la entrada.

... Abrí entonces una escotilla y la luz hirió mi rostro.

Es evidente que las similitudes entre este texto y el relato bíblico, incluso en sus propias ambigüedades derivadas de la doble tradición: yahvista y sacerdotal, o incluso que surgen de la propia dificultad de traducción y sus versiones, constituyen otras tantas aproximaciones de importancia, hacia un artefacto, barco o casa, de tan variadas configuraciones.

En Gilgamesh no se habla del material con el que se construye el arca, aunque el enigma del pasaje "Cañaverl, cañaverl, pared, pared. Cañaverl escucha, pared oye... Desmonta esta casa construye una nave..." plantea algunas posibilidades, en la línea abierta en una de las traducciones del texto bíblico a las que hemos hecho referencia (Bible de Jerusalén). En ella se define un arca construida a base de juncos.

Por el contrario en Beroso se insiste en la madera como material constructivo (abrir una tabla). Los tamaños son ciertamente distintos en los tres casos, si bien en todos ellos éstos resultan "descomunales", es decir enormemente grandes. La disposición en pisos y departamentos, así como la clara tendencia a unas medidas equivalentes en las tres dimensiones en Gilgamesh hace que la forma general de los tres artefactos -Bíblico, Gilgamesh y Beroso- resulte distinta, aunque en todos los casos con los suficientes grados de concreción y ambigüedad como para que las

iconografías a que han dado lugar resulten de una gran riqueza. Los temas de las correspondientes puerta, ventana y cubierta, asimismo guardando alguna semejanza, son distintos a su vez.

Interpretaciones y Comentarios Exegeticos Cristiano-Antiguos ⁴

En los años cuarenta del S. III, será el Padre de la Iglesia, Orígenes quien en sus Homilías, dictadas en Cesarea, desarrolle una de las primeras explicaciones sobre el relato bíblico del Arca. Se conocen estos comentarios, a través de una traducción al latín realizada por Rufino del original griego, incluso la parte del texto referido al Arca parece ser más una recopilación de varios fragmentos, a los que Rufino dotó de una cierta unidad, que una trascripción literal del estudio patrístico. Por ello en dichas series interpretativas más que variantes traductoras aparecen unos términos totalmente nuevos respecto a los textos primeros a los que nos hemos referido antes. Estos nuevos concetos aplicados al Arca serán principalmente dos y ambos correspondientes a Gen 6.16:

"Au sommet, tu la termineras en une coudée. Tu ferás la porte de l'arche sur le côté ; le bas, tu le feras à deux étages, le haut, à trois étages..."

Orígenes deduce de aquí para el Arca una forma tronco-piramidal, con una base rectangular de 300 x 50 codos y a la altura de los 30 codos aparece una mínima cumbra de remate de los cuatro planos en pendiente, hasta obtener un plano superior cuadrado de uno por un codo. Al mismo tiempo describe un artefacto compuesto por dos cuerpos o partes bien diferenciadas: la baja y la alta. Cada una de ellas consta de un distinto número de pisos, dos y tres respectivamente. El interior de las partes y pisos en que se divide el Arca, se subdividen en nidos, células o apartamentos en los que poder distribuir por grados de compatibilidad los diversos géneros de animales, p. e., los dulces y débiles separados de las bestias feroces etc. El piso inferior del cuerpo bajo, todo él, se dedica a "recibir los productos de las digestiones, de manera que los animales mismos pero sobre todo los hombres no sean incomodados por el olor insoportable del estercolero".

De este modo se define como tal un elemento típico de la construcción naval: la sentina. El piso inmediatamente encima de la sentina, asimismo en el cuerpo inferior, se dedica todo él, a despensa y almacenes de alimentos, la apotheka cibaria, por tanto se almacena allí lo que precisan los propios animales para alimentarse de carne, como de los demás alimentos necesarios para una estancia prolongada encerrados en el Arca, sin ningún contacto con el exterior.

El cuerpo superior, dividido en tres pisos se dedica todo él para alojamientos. Aquí la distribución será por distintos grados de "dignidad y nobleza". En el piso más bajo se alojan serpientes y bestias feroces, en el siguiente los animales más tranquilos y en el más alto Noé con su familia, ya que éste, según Orígenes, es el lugar más privilegiado de la arquitectura del Arca, y como tal les corresponde a quienes por su "razón y su sabiduría, dominan todos los seres que hay sobre la tierra".

⁴ Seguiremos principalmente a Orígenes (184-253) autor de *Contra Celso* L.IV pag 41 y *Comentarios al Genesis Homilía II*, donde plantea temas novedosos con respecto al arca del relato bíblico. También seguimos a San Agustín (S.IV) en *Cuestiones sobre el Heptateuco* L.1,4 a 14 y *Civitate Dei* L.XV Cap. XXVI y XXVII.

Los materiales de los que se ha construido el Arca, en la interpretación de Orígenes, son maderas escuadradas, y un elemento fundamental para entender la arquitectura del Arca que construyera Noé, es sin duda la puerta lateral, que según todas las versiones del relato bíblico, se cierra desde el exterior. Orígenes entiende en su interpretación, que esta puerta constituía el elemento de la arquitectura, separador, y de articulación, entre el cuerpo edificatorio bajo y el cuerpo alto. Así nos define que la puerta se abría en un lugar "tal que ella tenía por debajo las partes bajas, definidas por dos pisos y que las partes altas, definidas por tres pisos fueron llamadas altas en relación con el emplazamiento de la puerta".

Insiste Orígenes, frente este conjunto tan hábilmente compuesto, ante "tanta arte compositis", no cabe hacer objeciones, y menos si estas dudas provienen de gentes habituadas a inventar herejías.⁵ En respuesta a una objeción "herética" sobre el tamaño del Arca, afirma Orígenes, que los antiguos decían acerca de Moisés, tal y como lo atestigua la escritura, que "había sido instruido en la sabiduría egipcia" (Act. 7.22) y según muchos autores los egipcios descubrieron la geometría. Los geómetras egipcios, en efecto, tienen una manera de medir que denominan "la potencia", por la cual para un sólido, o para un cuadrado un codo representa seis codos, en virtud de una reducción general, o bien trescientos codos en virtud de una reducción drástica.

Si se retoma la cuestión del gran tamaño del Arca y su construcción, con la reducción general, se definen sus auténticas "dimensiones urbanas" resultantes de medir cada codo del texto bíblico multiplicándolo por seis. Y si se mide haciéndolo por trescientos, como nos indica Orígenes en la reducción drástica, aparece que los 300 codos de longitud se traducen en (90.000) una dimensión de 45 km de largo, por una anchura (50 x 300 codos) de 7,5 km. y una altura de 4,5 km aproximadamente, que ya escapa de cualquier dimensión objetual, para entrar en los reinos de la geografía o de la más amplia dimensión de lo urbano.

En este punto de la interpretación de Orígenes sobre el tamaño del arca, aparecen varios pasajes oscuros que al parecer hallan su fundamento en la traducción confusa, y profundamente interpretativa, que hace Rufino, sobre el texto griego.

Quizá, ayude a resolver estos pasajes oscuros, el tomar este mismo problema del tamaño del arca, pero en otro de sus textos, en el denominado "Contra Celso". Allí en el Libro IV. 41 expresa textualmente: Pero ¿qué tiene de prodigioso un arca, que se dice haber sido fabricada en cien años, y era de 300 codos de larga y 50 de ancha, hasta que los 30 codos de alta acababan en un sólo codo de largura y anchura? *¿No era más maravillosa aquella construcción en que se parecía a una ciudad grandísima?* Si elevamos las medidas al cuadrado, resulta que la base tuvo 90.000 codos de largo y 2.500 de ancho. ¿Cómo no admirar el plan al hacerla tan compacta y capaz de soportar una tormenta como la que trajo el diluvio?

Este párrafo, cotejado con el anterior, conduce a una idea por la que Orígenes utiliza erróneamente el tema del cuadrado como medición del quadratus, o incluso el cubo como medición del sólido y toma de allí el valor 300 (el cuadrado de la longitud mayor), como medición del nuevo codo en su "reducción drástica".

Unos años más tarde Ambrosio (339-397), obispo de Milán escribió un tratado titulado "De Arca de Noe" en el que introduce una exégesis, principalmente alegórica.

⁵ Herejes como para Orígenes, sin duda lo era Apelles. Entre las objeciones que este discípulo de Marción, propone a fin de desautorizar la Escritura, al igual que mantuviera su maestro, está la del pequeño tamaño del arca para acoger al elevadísimo número de animales, lo que le hace concluir que todo el relato bíblico es un puro invento, y tras lo que resulta fácil concluir en una desautorización de la misma, y se concluye que no puede proceder de Dios.

El artefacto bíblico le proporciona los materiales, a mi modo de ver de una manera exagerada, para comparar el Arca con las proporciones del cuerpo humano

Si pasamos a los comentarios de San Agustín, contemporáneo de Ambrosio de Milán, comprobamos que también se ocupa del aspecto de la distribución del arca, ya que los tres pisos expresados en el párrafo bíblico, toman aquí un enunciado muy categórico, aproximándose a la definición de Orígenes, si bien no del todo coincidente con él: "Le harás la parte inferior, otra de dos estancias y una tercera de tres".

San Agustín, sin duda buen conocedor de los textos de Orígenes, a fines del S. IV insiste, complementa e intenta aclarar alguno de los puntos difíciles de su predecesor, quizás obscureciéndolos aún más. La cuestión más interesante sin duda es la que se refiere al tamaño del Arca. ¿Cómo en una estructura (barco o casa), de 150 m. podían intentar entrar todos los animales del universo?, y menos si lo tenían que hacer por parejas, según algunos y en grupos de siete parejas según otras anotaciones de texto bíblico. A esta pregunta contesta S. Agustín, su versión acerca de la manera de medir abreviada; es decir multiplicando las dimensiones de cada uno de los codos por seis, y para ello halla razón, en que el codo geométrico, mide seis veces más que el codo ordinario, y Moisés al transcribir la Torah como experto en geometría a la manera de los egipcios, fue con este metro, bajo el que quiso comparar y mesurar el artefacto diluviano.

Por tanto, ahora con esta nueva medida aparece un artefacto descomunal, de 900 m. por 150 m. por 90 m. Es decir viene a ser, ya no una casa, sino toda una ciudad, con lo que la apreciación, de la exégesis agustiniana del tema del Arca, entra en terrenos de incertidumbre muy propios de quienes describen arquitecturas sin pararse en analizar la concreta manera de construirlas. A ello se refiere ingenuamente San Agustín en *Civitate Dei* XV.27, "Sobre la imposibilidad que aducen de construir un arca de tales proporciones, bien clara es la insensatez de la calumnia, puesto que conocen la construcción de ciudades inmensas, y no prestan atención a los cien años que se emplearon en la construcción del arca. A no ser que pueda una piedra unirse sólo mediante la cal, hasta formar una muralla que encierre muchas millas, y no pueda unirse un madero a otro a base de espigas, tirantes, clavos, alquitrán, hasta fabricar un arca de grandes dimensiones a lo largo y a lo ancho, y de líneas rectas y no curvas; tanto más cuanto que no era el esfuerzo humano el que tenía que lanzarla al mar, sino que la levantarían las ondas al llegar por la ley natural de la gravedad". Razonamiento lleno de sofismas, enormemente simplificado y grandilocuente al desconocer los principios constructivos de un artefacto inmenso y descomunal.

Interpretaciones y Comentarios Exegéticos Cristiano-Medievales

Un monje español, Abad de Liébana, pequeño convento en el norte atlántico de Cantabria, que tenía por nombre Beato, escribe entre los años 776 y 784 un libro de Comentarios al Apocalipsis de San Juan. En él se incluye un tratado del Arca bíblica, como final y corolario unificador al capítulo apocalíptico del mensaje del Apóstol Juan a las Siete Iglesia de Asia. El texto es un simple plagio al tratado escrito por Gregorio de Elvira algunos años antes. Beato describe el Arca como una pirámide de cuatro lados escalonada de dos pisos, y sobre ellos, un tercero, haciendo cubierta a cuatro aguas. A diferencia de Orígenes que describe un Arca troncopiramidal de dos pisos disminuyendo hasta la cubierta cuadrada de un codo de lado, Beato describe un artefacto de tres pisos claramente escalonados y retranqueado cada uno de ellos respecto al anterior.

Dos siglos después del escrito de Beato, en los umbrales del primer milenio, se produce en las áreas culturales hispano-visigóticas y pirenaicas una eclosión de

códices ilustrados conteniendo sus "Comentarios...". En casi todos ellos se representa el Arca de Noé, pero curiosamente ninguno corresponde al prototipo descrito por el monje Beato, ya que representan un Arca doméstica con las formas de una casa en alzado. Y tendrá que ser en períodos bastante más tardíos cuando proliferare el arquetipo del Arca de Beato a partir de la llamada Biblia de Wenceslao en la Praga del s. XIV.

En el s. XII, Hugo, monje agustino de Yprès y teólogo en la Abadía de San Víctor, en sus comentarios al Génesis también afronta problemas formales y constructivos del arca. En la controversia, entre las mediciones en codos geométricos o naturales que desde Orígenes recorren la mayor parte de las interpretaciones acerca del arca, este comentarista da una solución en cierto modo semejante a la de San Agustín y Orígenes, aunque literalmente formulada en términos distintos. Especial interés tiene una apreciación sobre la forma del Arca al expresar que "En cuanto la composición del arca hay diversas opiniones sobre si en la parte baja fue ancha y luego hacia la parte superior se iba estrechando más y más (Orígenes y Nicolás de Lyra) o si las paredes subían iguales hacia arriba (interpretación literal del relato bíblico) o incluso más distantes entre sí y sólo en el techo se le puso una cúspide.

Hugo de San Víctor, muestra una gran preocupación por la "forma y la dimensión del arca". Corrige la opinión de Orígenes respecto a la forma de pirámide trapezoidal pues tal forma "no parece idónea para flotar". Una apreciación original contenida en los comentarios de Hugo de San Víctor se expresa en el aspecto exterior del Arca en el que describe los "nidos o casillas que se hicieran por la parte de fuera de las paredes del arca, como apegadas a las mismas paredes de modo que por defuera quedara patente su acceso, quedando por dentro la pared íntegra. Y se dice que estos nidos se hicieron por razón de aquellos animales que no pueden vivir siempre en el agua ni siempre en tierra seca, como son las nutrias y las focas". Al igual que en algunas leyendas hebreas antiguas entiende el comentarista que algunos de los animales iban por el exterior del Arca en las debidas "jaulas, miradores o bow windows". Con lo cual proporciona una nueva y curiosa descripción, de la que no aparecen referencias figurativas en ninguna las distintas representaciones miniadas.

Aproximadamente en el comienzo del S. XIV, Nicolás de Lyra, monje franciscano, judío y antiguo practicante del Judaísmo que luego enseña teología en París, al comentar los textos del Génesis reparó en las características del arca de Noé. E incluso él mismo la ilustró con unas figuras que de alguna manera están en la base de toda una serie de figuraciones posteriores.

Nicolás el Lirano no añade gran cosa a cuanto dijera Orígenes y al parecer se basó mayormente en el autor alejandrino, aunque conviene resaltar como aspecto novedoso su referencia al tema de la ventana o lucero, en cuanto que ésta se abría en la cara sur del arca. Simmaco en hebreo significa la cara iluminada, es decir la ventana. Este elemento en la tradición judaica era de cristal. "Los hebreos dicen lucerna, nos expresa en otro lugar, y algunos dicen que esta lucerna era una piedra preciosa, como el carbunclo, que iluminaba con su luz el arca. Pero otros dicen que era una ventana de cristal, para que pudiera recibir la luz e impedir las aguas. Pero como es verdaderamente difícil que una ventana iluminara suficientemente tan gran edificio con mansiones diversas, algunos dicen que había otras muchas ventanas, pero una era la mayor y principal; y por eso de ella sólo se menciona aquí". Con lo cual hallamos una respuesta convincente al enigma planteado entre la "cubierta y la ventana" en Gen. 6.16.

Las Grandes Crónicas del Mundo

En el mismo período, bajo y alto medieval, es decir entre los S.XI y XV, son numerosos los tratados que a la manera de una Gran Crónica del Mundo, tratan de condensar la historia de la humanidad desde el principio relatado en Génesis y los tiempos del propio autor. En todas ellas tomará un lugar preponderante la descripción y la ilustración del Arca de Noé. Así tenemos una Crónica de Constantino Manasse titulada *Compendium Chronicum ab exordio mundi usque Nicephorum Botaniaten*, donde se relata desde los orígenes del mundo hasta el año 1081 y en una de cuyas copias del S.XIII se representa el Arca de Noé como un simple navío a vela.

De igual manera, como una sencilla embarcación de madera sin más atributos, se representará el Arca en las copias de la Crónica Universal de Michele Glyca en el S.XIII. También en el S.XIII, Vincent de Beauvais (Vicentius Bellovacensis), monje dominico que vive entre los años 1190 y 1264 escribe para la formación de los reyes de Francia el libro *Speculuum Historiale* donde se trata del Arca bíblica, y en varias de las posteriores ediciones y traducciones se ilustra de una manera profusa. Brunetto Latini (1210-1294), florentino, güelfo, citado en el Canto XV del Infierno por Dante, embajador y exilado en París, escribirá *Li Lives du Tresor* como magna historia bíblica, de Troya y Roma abarcando hasta el medioevo. Entre los años 1270 y 1344 el fraile franciscano Paulinus Minorita escribirá una Cronología Magna parándose en el episodio de Noé y será el *Polychronicon* del monje benedictino Higden Ranulph, la magna historia escrita en 1365, posteriormente traducida al inglés (1385) como una de las primeras obras en esta lengua que tratará con detalle del Arca de Noé y será ilustrada posteriormente.

En los umbrales del 1473 el escritor vasco Lope García de Salazar estando a la sazón encerrado y preso por sus propios hijos en la torre de San Martín de Muñatones escribió una *Weltchronik*, o crónica del Mundo que tiene por título "*Las Bienandanzas e Fortunas*". Su mismo autor en el prólogo la definió como: "Libros e storias De los fechos del mundo". También García de Salazar trata de ... cómo Dios crió el mundo... otrosí de cómo Dios traxo el Dilubio...

Con respecto al material en que estaba construída el Arca constatamos la aparición, totalmente novedosa, del alcornoque, como especie arbórea, entendible en su cualidad de una madera durísima que también tiene un uso, aunque ciertamente muy limitado, en la construcción naval.

Al igual que el Lirano, a Lope García de Salazar interesa mencionar en las *Bienandanzas*... la cubierta del arca, definida aquí como cobertero, cubierta o lucero que debe de retirarse al final del diluvio

En la Navidad de 1493, Hartmann Schedel da a la imprenta el texto de la *Weltchronik*, o *Crónica del mundo*. Para ser más exactos la crónica de las "edades del mundo" siguiendo la definición agustiniana. El naciente invento de la imprenta por Gutemberg (aprox. 1444) permite el lanzar con grandes ediciones los temas de más interés del momento.

El documento de Schedel es característico del humanismo cristiano y se elabora en Nuremberg, importante centro mercantil aunque no universitario. En él se trata e ilustra de manera admirable, bajo el novedoso sistema inventado por Gutemberg la creación del mundo y los siete días iniciales del relato en el Génesis, pero asimismo se construye una de las primeras imágenes del arca de Noé en la época moderna, en la que el Arca aparece claramente bajo la forma de una caravela.

Arquitectura del Arca Bíblica en Imágenes

Una abundante muestra iconográfica acompaña las extensas referencias al Arca, aquí mostraremos únicamente unos pocos ejemplos, aunque hayamos trabajado y tengamos analizadas y clasificadas más de cien imágenes. Biblias ilustradas, libros de comentarios a los textos bíblicos, exegéticos y grandes crónicas del mundo serán los principales soportes sobre los que se ilustra el Arca bíblica. Aunque también en algunas pinturas al fresco sobre paredes y techos de catacumbas o iglesias se representa con mayor o menor literalidad el artefacto diluvial. No se pueden olvidar los magníficos ejemplares esculpidos como elementos importantes iconográficamente de capiteles de templos románicos e incluso a la manera de bajorrelieves en bronce de puertas del templo como el caso de Monreale. De cualquier manera será el contexto propiamente medieval, y como trascripción figurativa de los textos y exégesis paleocristianas, el momento cultural en el que se produzca con una mayor abundancia este referente iconográfico, que mantiene una relación tan directa con la arquitectura y con la construcción, sea esta edilicia o naval.

Conviene señalar que todo el desarrollo temporal en el estudio de las figuras de raíz arquitectónica, que representan al Arca, denota la relativa independencia entre el discurso figurativo (imágenes), el discurso narrativo (textos) en sus referencias hacia la arquitectura. Y ambos, también en todo momento separados del discurso constructivo (los edificios realizados). En general hay una escasa coincidencia cronológica.

Ello permite constatar, o cuando menos enunciar como hipótesis plausible, la separación entre la arquitectura que se construye en un momento determinado con las representaciones iconográficas más abundantes y frecuentes de esos mismos períodos, que es la que se representa en los códices coetáneos. Y en base a lo cual, se puede deducir que la teoría arquitectónica, la representación y la construcción de la arquitectura no necesariamente siguen caminos coincidentes, sino que se influyen de una manera indirecta.

El discurso teórico de la arquitectura y su representación figurativa, se han desarrollado por senderos distintos y alejados de su materialización en piedra. Existen pocas coincidencias temporales entre estos tres momentos de la arquitectura.

Al constatar todos estos hechos, es como se han podido plantear algunos criterios y fijar algunas certezas, con la intención de contribuir a una teoría de las correspondencias arquitecturales, y sobre todo a buscar la propia e intrínseca dimensión proyectual de la Arquitectura, nutriéndose de referentes iconográficos siempre difusos. A tal fin, mostramos, incluidas en el texto, diez figuraciones, que representan el Arca bíblica, abarcando una parte mínima del amplísimo elenco iconográfico, aunque lo hayamos hecho intentando abarcar sus aspectos más significativos.

San Sebastián 15 de Agosto de 2002

Imágenes



Biblia de Tours / Pentateuco de Ashburham / S.VII / B.N.F. nouv. acq. lat 2334 / fol. 9



Biblia de Tours / Pentateuco de Ashburham / S.VII / B.N.F. nouv. acq. lat 2334 / fol.10 vº



Anónimo catalán/ último tercio S.XIII / Temple s. tabla / Museo de B.B.A.A. Bilbao



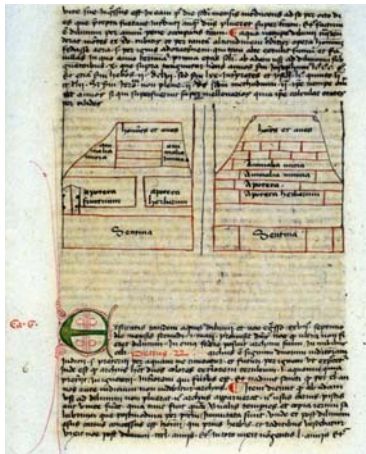
Biblia de Ripoll / S.XI/ B.A.V. vat. pal. 5729 / fol. 6 det.



Biblia de Sant Pere de Rodes / S.XI / B.N.P. lat 6.1/ fol.9



Beatus de Silos / S.XI / B.L. ms. add 11695 / fol 79vº.



Polychronicon Higden Ranulph/
principio S.XV / B.A.V. reg. lat.
731 / fol. 58.



Biblia española / S.XII / Academia
de la Historia Cod .2



Miniatura procedencia húngara /
S.XV / B.A.V. reg. lat 99 / fol. 5.



Le Tresor de la sapiente / Brunetto Latini / S.XV / B.A.V. reg. lat. 1900 / fol.